

reforestación de aliso (*Alnus acuminata*) en el Parque Regional Ucumarí (W. Beltrán com. pers.). La principal amenaza que enfrenta es la destrucción del hábitat. Existen al menos cuatro poblaciones en áreas protegidas en: P.N.N. Cueva de los Guácharos, S. F. F. Otún-Quimbaya, el P.N.N. Picachos y P.N.N. Tatamá (S. M. Durán *in litt.* 2001). Esta especie ha perdido el 67% de su hábitat, su extensión

de presencia es de 141,480 km<sup>2</sup> y la extensión de su hábitat potencial es de 19,114 km<sup>2</sup>. Esta especie ha sido considerada como vulnerable (BirdLife International 2000), pero su distribución y su área de ocupación es más continua y de mayor extensión de lo que se estimaba recientemente. Esta especie se acerca a ser considerada vulnerable por el criterio B2ab(ii).

## *Polystictus pectoralis*

### **Familia**

Tyrannidae

Tachurí Barbado, Atrapamoscas Barbado.

Este atrapamoscas se ha registrado en el valle del río Dagua, y la sabana de Bogotá en los Andes colombianos (subespecie *bogotensis*), los llanos orientales en Colombia, el sur de Venezuela, Guyana y Surinam (*brevipennis*) y desde el sureste de Brasil y este de Bolivia hasta el centro de Argentina (*pectoralis*) (Hilty y Brown 1986, Collar y Wege 1995). Tanto en Colombia como en el resto de su distribución, ha sido considerada una especie local y rara (Hilty y Brown 1986, Collar y Wege 1995). La subespecie *bogotensis* sólo ha sido registrada confiablemente una vez en los últimos 50 años y no hay noticias de ella desde hace ya 12 años. Todo esto hace pensar que *P. p. bogotensis*, de existir sólo sobrevive en pequeños números. La población del valle del río Dagua, si aún existe, debe encontrarse en condiciones muy precarias debido a la extensiva transformación de la vegetación (W. Vargas

com. pers.). Por otra parte, *P. p. brevipennis* ha sido considerada como relativamente común al nororiente del Meta (S. Furniss en Hilty y Brown 1986). Esta especie, salvo los registros de la Sabana de Bogotá, habita principalmente entre los 150-1350 m (Collar y Wege 1995). A lo largo de su área de distribución, se encuentra en varios tipos de pastizales con diferentes grados de cobertura de vegetación arbustiva y generalmente cerca al agua (Collar y Wege 1995). Aunque existe muy poca información al respecto, es de suponer que el hábitat de esta especie en el área de Bogotá sea la vegetación flotante y la de las márgenes de los humedales. La subespecie *brevipennis* ha sido observada en el departamento del Meta en sabanas abiertas con algunos arbustos y parches de pastos altos (*Andropogon sp.*) (S. Furniss en Hilty y Brown 1986) así como sobre la vegetación herbácea

## *Polystictus pectoralis*

de las márgenes de lagunas temporales (F. G. Stiles, com. pers.). Las subespecies colombianas son al parecer residentes (Hilty y Brown 1986), pero en Argentina se han documentado movimientos estacionales (Collar y Wege 1995). El Tachurí Barbado anida con frecuencia en sitios con cardos (*Cirsium spp.*) y se alimenta de insectos que captura utilizando varias técnicas, generalmente cerca del suelo (Collar y Wege 1995). Se encuentra solitario, en parejas o pequeños grupos familiares y a menudo se asocia con algunos semilleros (Emberizidae) y otros insectívoros de pastizales (Hilty y Brown 1986, Ridgely y Tudor 1994, R. Schofield y T. A. Parker en Collar y Wege 1995). El hábitat de la subespecie *bogotensis* ha desaparecido casi en su totalidad y los pocos humedales que aún subsisten en la Sabana de Bogotá se enfrentan a graves

problemas ambientales (C. D. Cadena *in litt.* 2001). Aunque según Fjeldsá y Krabbe (1990) el hábitat del Tachurí Barbado está siendo destruido en todo su rango de distribución, las sabanas del Meta en donde se ha registrado *brevipennis* parecen no haber sido afectadas por actividades humanas hasta ahora (F. G. Stiles, com. pers.). Sin embargo para gran parte de los Llanos Orientales no existe información sobre las poblaciones de *P. p. brevipennis* y las amenazas que pesan sobre ellas, de manera que para asegurar la conservación de la especie en Colombia es recomendable hacer estudios para determinar su estado en varias localidades, incluyendo el P.N.N. El Tuparro. Esta especie se considera casi amenazada a nivel global y es considerada casi amenazada a nivel nacional por los criterios A2c + 3c (BirdLife International 2000).

## *Aphanotriccus audax*

### **Familia**

Tyrannidae

Atrapamoscas Piconegro

Esta especie se distribuye desde el oriente de Panamá hasta el norte de Colombia en el área del golfo de Urabá por el alto Sinú, la base norte de los Andes, el bajo Cauca y Magdalena (serranía de San Lucas), la base suroccidental de la serranía de Perijá y serranía de San Jacinto al norte de Sucre (Hilty y Brown 1986). Especie casi endémica de Colombia (Stiles 1998). Habita sotobosques cerca de quebradas y áreas pantanosas

dentro de bosques húmedos en tierras bajas y piedemontes entre los 100 y 700 m (Hilty y Brown 1986, Ridgely y Tudor 1994). Medianamente común (Hilty y Brown 1986, Ridgely y Gwynne 1989, Ridgely y Tudor 1994). En Panamá sus poblaciones probablemente declinaron debido a la conversión del hábitat natural para agricultura (Álvarez-Cordero *et al.* 1994 en BirdLife International 2000). Es necesario conocer mediante